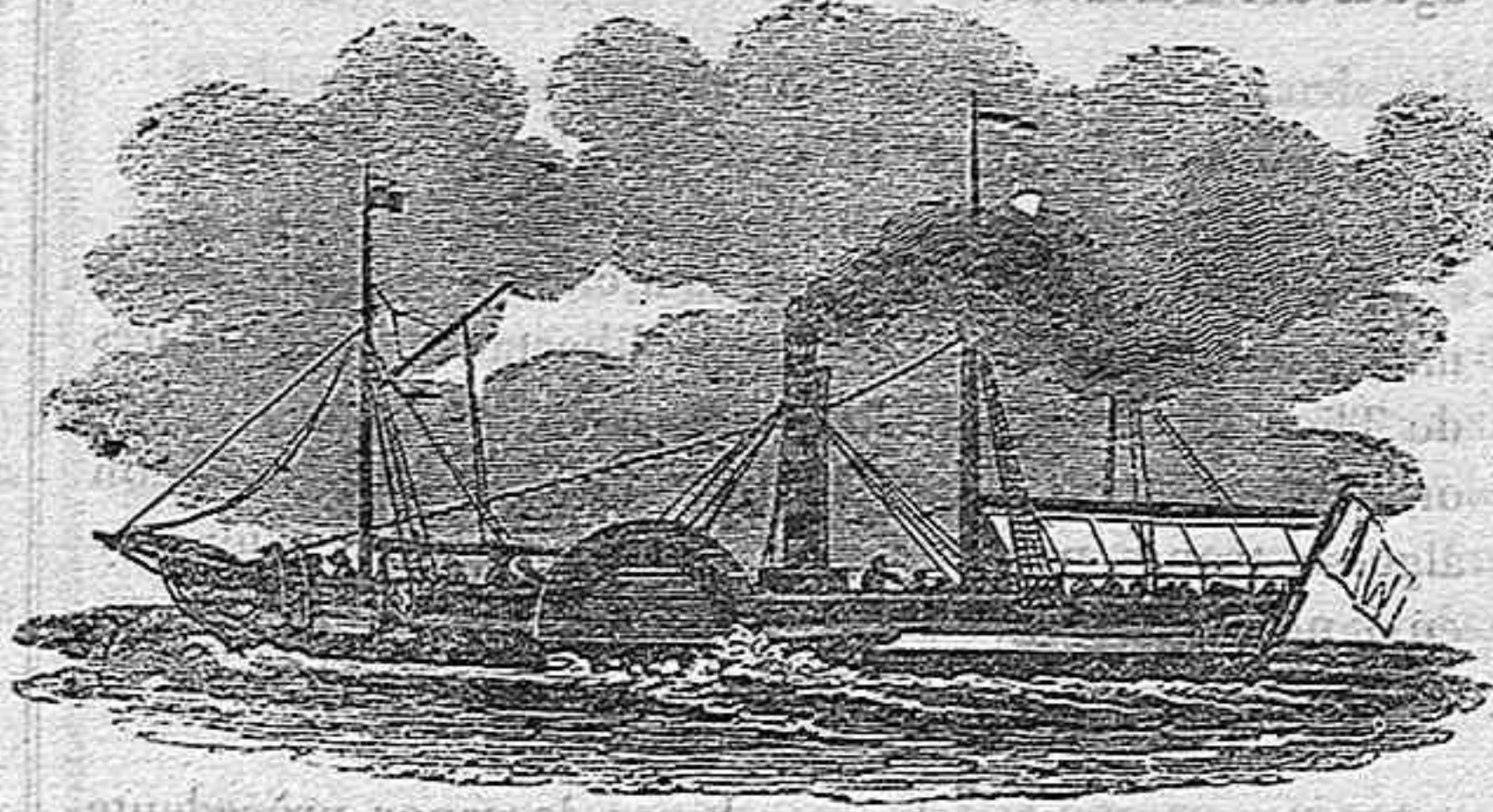


EL VAPOR



PERIODICO MERCANTIL, POLITICO Y LITERARIO

DE CATALUÑA.

publicado bajo los auspicios de S. E. el

CAPITAN GENERAL.

DEDICADO AL MINISTERIO DE FOMENTO GENERAL DEL REINO.

Este periódico sale los martes, viernes y sábados por la mañana. El precio en Barcelona es de 10 rs. vn. al mes y treinta por trimestre, recibiendo los S. S. Suscriptores los números en sus propias casas, donde se les pasarán asimismo los recibos al renovarse la suscripción. En las provincias deberá adelantarse un trimestre á razón de 54 rs. vn. franco de porte, pagándose por seis meses 108 rs. Se suscribe en las provincias en las librerías donde se despacha el Buffon; y en Barcelona en las de Gorchs, bajada de la Cárcel, y A. Bergnes y C.ª, calle de Escudellers n.º 13, á donde se dirigirán las reclamaciones, noticias mercantiles, ejemplares de las obras que se anuncian, y demas advertencias que se juzguen oportunas y ventajosas para el interesante objeto que se propone este periódico.

Desde que en el número primero de este periódico hicimos franca demostración de nuestra fe política, varios han sido los que se han empeñado no ya en combatir sus doctrinas, sino en querer que las desacreditase ocul-tó espíritu de contradicción. He aquí la mancha que mas alea un papel público, el rasgo que mas desdora su carácter de apóstol político. Disculpadle alguna equivocación en las ideas, no le vituperéis que carezca de discreta templanza en discutir las; pero echadle en rostro que no cumple con el deber de su ministerio desde el momento que desmiente sus principios. Antes de tomar el redactor sobre sus hombros tan espinoso encargo, debió estar seguro de la especie de garantía que ofrecen al hombre de bien la esperiencia de los siglos, las sólidas lecturas, las meditaciones filosóficas y la escuela tal vez de sus propias desgracias. Podrá darse alguna ocasion en que el periodista confiese incapacidad, mala inteligencia, falta de cálculo; pero es tan áspera la condicion humana y hay tanto de vidrioso en el amor propio de los que aspiran á representar un papel en la escena política ó literaria, que bien se puede asegurar que este barniz de franqueza oculta una intencion venal. Ni el *Pro y la Contrá*, ni el *Espectador inglés*, ni los *Holgazanes*, ni cuantos periódicos alcanzaron crédito y renombre, ya en el círculo político, ya en la influencia moral, han querido cambiar de librea por mas que á algunos halagaron con promesas y persiguieron á otros con amenazas. Existe un valor cívico que desprecia las asechanzas, y una conciencia pública que desaprueba cuanto no guarda severo enlace entre el modo de obrar y lo que dicta el natural discurso, sobre todo si se apoya en el estudio y en la observación.

Pero no conviene respecto de ciertos siglos sumamente rápidos en el curso de los acaecimientos fijarse con tal pertinacia en un plan, que por él queramos conducir en todas sus épocas á la Nación; antes es preciso modificarlo segun que así lo exigen la tranquilidad ó el sosten de la república. Y no se gradue esta indispensable táctica de contradicción de principios, puesto que en ella consiste el arte discreto de saber templar á lo que reclaman las circunstancias las eternas máximas que sirven de religiosa

base al régimen social. Por los demás, siempre son los mismos en su fondo, siempre deben ostentarse desinteresados y rectos, zelosos del orden, la justicia y la pureza de costumbres, capaces de sostener la nave del estado, conducentes al efecto de dirigir próspera y decorosamente su rumbo.

Estas verdades cobran todavia mayor robustez cuando se considera que no tanto en los preceptos como en las costumbres consiste la perfeccion de la sociedad y su ilustrado ascendiente. No es esto decir que las leyes del siglo XIII pudiesen acomodarse á las gentes del XIX; pero á buen seguro que tan buenas serán ahora como entonces las costumbres que tiendan á suavizar las pasiones y á encaminar á los hijos por la saludable senda que recorrieron sus abuelos.

Por mucho que se diferencien los usos, por mucho que el hombre armado de punta en blanco parezca de diferente especie que el que sacude un bastoncillo y juguetea con un lente, el corazón de entrambos es el mismo: solo debe procurarse que las costumbres morales le conserven para la sociedad, cosa que equivale á decir, para el decoro de su país y el bien de sus semejantes. Ahora, si damos en que las costumbres importan poco y las leyes importan mucho, si ignoramos el arte de marcar la filosófica dependencia de estos dos elementos del orden social, no solo no estrañaremos que se contradigan los publicistas, sino que aplaudiremos esa cómoda filosofía que aconseja recibir y no enseña á agradecer, que sonrie constantemente á las mercedes, por mas que haya de comprarlas con indigno pacto ó con vituperable cohecho.

He aquí la base moral de nuestra fe política, la robusta piedra angular sobre que aspiramos á levantar sin duda con talentos harto débiles el espinoso proyecto de rectificar el error y de conducir la opinion hácia claro y honrosísimo término. Y si los periodistas estranjeros que nos ponen la pluma en la mano para tan moderada defensa nuevamente persisten en abrir distinto carril á las luces que equivocadamente nos suponen, no se quejen en caso de que nos tomemos el trabajo de deslindar su fisonomía política, y numerarles las libreas que en el

círculo de breves años han cambiado, y la especie de compensacion tal vez que para ello han recibido.

Revista de ambos mundos.

TURQUIA.

Constantinopla 10 de junio.

El *Monitor otomano* contiene las siguientes noticias en orden á la retirada de Ibrahim-Bajá:

«Enim-Sehed-Effendi, director del material de guerra, que fue encargado de una mision particular en Kintaia, anuncia en sus últimos partes que Ibrahim-Bajá, despues de haber mandado marchar sus tropas, salió él mismo de Kintaia el 24 de mayo con sus últimos batallones dirigiéndose hácia Adana. Los partes de Ibrahim concuerdan con los pliegos de Sehed-Effendi, que se halla ya de regreso en Constantinopla, y ha vuelto á encargarse de sus funciones.

«Despues de la retirada de Ibrahim ha hecho el Sultán varios nombramientos para los empleos de las provincias asiáticas evacuadas por los Egipcios. Ha recomendado muy eficazmente á los nuevos funcionarios que se ocupen del bienestar de los habitantes, y den á conocer al Gobierno cuantas mejoras estimen convenientes.»

CONFEDERACION GERMANICA.

Francfort 5 de julio.

No se han confirmado las voces que circulaban acerca de la traslacion á Maguncia de las personas comprometidas en los disturbios de 3 de abril, y segun se asegura tratase de reunirlos á todos en el antiguo arsenal, donde se están haciendo varias obras para engrandecerlo, cuyo coste ascenderá á 20.000 florines.

Confírmase la noticia que ya habíamos dado de la formación de una Junta central de instruccion judiciaria.

Háblase cada dia mas y mas de un Congreso europeo. El estado político de Europa da mucha consistencia á estas voces.

INGLATERRA.

Londres 9 de julio.

Confirmase en las reuniones diplomáticas de Londres la noticia de que el duque Decazes, antiguo embajador de Luis XVIII en Inglaterra, será probablemente elegido para sucesor del Príncipe de Talleyrand. (*Globe.*)

SUIZA.

Zurich 6 de julio.

El General en jefe austriaco en Italia ha anunciado al Cónsul general suizo en Milan que los campamentos de tropas que se están formando en diversos puntos contiguos á Suiza, no tienen mas objeto que los ejercicios militares que suelen hacerse todos los años, y que por lo mismo nada tienen que ver con las combinaciones estratégicas y políticas. Esta comunicacion merece nuestro reconocimiento y nos inspira la mayor confianza. Sin embargo, el Vorort se halla en estado de recibir con toda la prontitud posible las noticias de cuanto ocurriere en dichos campamentos. (*Gaceta de Zurich.*)

Paris 10 de julio.

Esta mañana figuraba en el juzgado de Policía correccional un nombre harto célebre en los fastos del Imperio.

El 16 de mayo último, en que se verificó la segunda representacion del *Banquete de Baltasar*, en el teatro de *L'ambigu comique*, apenas se levantó el telon, vieron entrar en un palco del primer piso á dos caballeros, quienes metieron tanto ruido hablando recio y meneando los taburetes, que lograron interrumpir el espectáculo. Grita el patio silencio! redoblan aquellos sus desaforados gritos, y uno de ellos, mostrandó su guante á los espectadores los desafió á todos con estas palabras caballerescas: *¿ Quien se atreverá á tomarlo? Crece entonces el alboroto, y óyese esclamar en todas partes afuera! afuera! Ya se prepara el público á asaltar el palco; sube el empresario, quien no recibe mas que injurias y porrazos; llegan á su vez los alguaciles municipales, mas los dos lechuguinos los insultan con golpes y denuestos, los aporrean, y rasgan sus casacas. Por último, se apoderan de los delincuentes para conducirlos á casa del comisario, donde renuevan sus furias y amenazas, lo que dió lugar á que los dirigiesen á la prefectura de Policía.*

Hoy debían comparecer los dos rebeldes ante la sexta Cámara, acusados de alboroto nocturno, de violencia contra los agentes de la fuerza pública, y de ultraje contra los magistrados. Uno de los acusados resulta ser Mr. Junot de Abrantes (Napoleon Adolfo); el otro Mr. Guignant, teniente de la Guardia nacional de caballeria. Solo este último ha comparecido en los bancos, habiendo recibido el Sr. Presidente un billete de Mr. Junot escrito en Santa Pelagia (casa de detencion por deudas), segun el cual se somete al fallo del juzgado, escusándose de comparecer por causa de enfermedad.

Oyéronse varios testigos. El empresario afirmó con el mayor respeto que aquellos señores habian comido demasiado; y ya que no pueda asegurar de que mano le hayan venido los palos que ha recibido, considérase suficientemente indemnizado con los puntapiés y otros trompazos con que regaló á los acusados. Los alguaciles confiesan tambien haber sido aporreados, mas no pueden asegurar si por uno de ellos ó por ambos á la vez. Mr. Vasal, comisario de Policía, ha espuesto que el acusado Guignant le habia hecho la amenaza de quitarle el empleo.

Mr. Ferdinand Barrot, no considerando bastantemente probado el delito de *resistencia con golpes y violencias*, no ha admitido la acusacion; mas con respecto á los demas cargos, á pesar de reconocer su realidad, le ha parecido conveniente no instar la aplicacion de ninguna pena, por respeto á los nombres que llevan los acusados. Sin embargo, el tribunal los ha condenado á cincuenta francos de multa cada uno.

Idem 12.

El *Handelsblad* da las siguientes noticias de la Haya, fecha 7 de julio:

«Hubo ayer Consejo de gabinete, al cual asistió M. Verstokk Van Soelen. Nótase hoy mucho movimiento en el departamento de Negocios extranjeros, y esta noche Mrs. Verstokk y Dedel han salido para Rotterdam, donde se embarcarán para Londres á bordo del buque de vapor el *Surinam.*»

Mrs. Le Clerc y Van Stircun, que han de acompañar á los diplomáticos, saldrán esta noche. Espérase el mas feliz resultado de las instrucciones que lleva nuestro Ministro de Negocios extranjeros, y muchas personas que hasta aquí temian ver diferir la solucion de los interminables negocios holando-belgas no dudan ya de la pronta conclusion de un tratado definitivo.

Mientras que Austria so pretexto de campamentos para ejercicios reúne sus tropas en diferentes puntos contiguos á Suiza y Piamonte, las cartas de Reggio nos anuncian la llegada de otros regimientos austriacos que se estaban aguardando para el campamento militar de Ghiardo, entre Reggio y Parma. Por otra parte, las noticias de las costas de Dalmacia insinuan que so pretexto de un cordon sanitario contra la Albania turca, el Austria mantiene un crucero de varias cañoneras y una fragata en las aguas del Adriático.

PORTUGAL.

Coimbra 4 de julio.

Han entrado en la cárcel de esta ciudad algunos presos mas; unos de los que pusieron en libertad los salteadores de Thomar, otros pertenecientes á dicha cuadrilla. Las ordenanzas de los diferentes distritos que salieron con algunas tropas para cogerlos, los van aprehendiendo y enviando á las cárceles respectivas.

Faro 7 de julio.

Ha llegado á esta plaza un barco de vapor procedente de Lagos, y por las noticias que ha dado, se asegura que las escuadras de D. Miguel y de D. Pedro que estaban á la vista desde anteayer sobre el cabo de san Vicente, empeñaron el combate ayer por la mañana, y que las resultas han sido favorables á la escuadra de D. Pedro, en cuyo poder ha caido la mayor parte de la de Lisboa. Aquí se han publicado estas noticias en un boletin.

Carta del mariscal Solignac al Duque de Braganza despues de haberse negado este á seguir el dictámen que aquel dió en el Consejo de guerra celebrado el dia 11 de junio en el Palacio imperial:

«Señor: V. M. se ha servido comunicarme las tres cuestiones militares sobre las que pensaba oír la opinion de sus Ministros y de los principales generales del ejército. En mi juicio el proyecto de enviar una expedicion contra Lisboa era preferible á todos, porque prometia un éxito mas pronto y decisivo. Del mismo dictámen fueron casi todos los gefes á quienes V. M. consultó el punto. Sin embargo, esta expedicion no se podia intentar sin que nuestro ilustre Gefe la mandase en persona. Los Ministros declararon que V. M. no debia salir de Oporto, y V. M. adhirió al parecer de aquellos. Desde entonces fue indispensable renunciar á una operacion que para mí prometia buen resultado. Además, estaba yo íntimamente convencido de que convenia aventurarse algo, y no abandonar el proyecto de batir al enemigo que bloquea á Oporto, interin no estuviere demostrado que era imposible vencerle.

«V. M. tendrá á bien recordar que ayer mañana le manifesté que si se queria aventurar un ataque por el norte del Duero, se podria conseguir el objeto que se desea; y que estaba dispuesto, como lo estoy dias hace, para ir á desalojar al enemigo, pasando de noche sus líneas el ejército libertador, y cayendo sobre el enemigo antes de amanecer, estoy seguro que el resultado de la accion nos habria sido favorable. Pero se resolvió lo contrario, por haber adherido los Ministros y muchos generales al dictámen que ayer se manifestó en el Consejo: me hallo por lo mismo en situacion muy critica para con el ejército, y no me es dado permanecer mucho tiempo en ella, como espero que V. M. lo conocerá. Tampoco se habrá ocultado á V. M. que el preámbulo que sirve de base á la resolucion que se ha tomado, da á entender que el ejército libertador se halla en Oporto precisado á permanecer en completa inaccion, y que su suerte y la de la causa que defiende dependen de la expedicion que hoy se está embarcando bajo las órdenes del Duque de Tercera.

«He protestado y protesto de nuevo contra una expedicion que, si bien no dudo se haya dispuesto con ánimo de favorecer la causa de la Reina, es á mi ver la mas peligrosa é inútil que en el dia se pueda emprender. Siendo esta mi opinion personal, no puedo continuar al frente del ejército, ni hacerme responsable en todo ni en parte de las desgracias que pueden resultar de la proyectada expedicion. Añadiré, Señor, que despues de haber organizado el ejército, y haber dispuesto todo lo necesario para superar con ventaja cuantos obstáculos se me presentasen, no es decoroso que yo conserve el mando del ejército cuando V. M. acaba de poner la division de él que va á obrar activamente bajo el mando de otro general, facultándolo para proceder sin conocimiento mio.

«Estas son las causas que me obligan á rogar á V. M. con el mayor respeto, y bien á mi pesar, á que del modo que le parezca mas á propósito me autorice para regresar á Francia, y á separarme de un ejército en que he nota do

tantos elementos de honor y patriotismo. Me es tanto mas dolorosa esta separacion, cuanto envanecido con hallarme á la cabeza de estos valerosos soldados, contaba con ellos para afianzar el triunfo de la noble causa que han defendido con tanto valor y perseverancia, y para terminar con gloria mi dilatada carrera militar. Soy con el mayor respeto, etc. — Señor. — *El mariscal Solignac*, mayor general del ejército libertador. — Eu las avanzadas de Oporto á 13 de junio de 1833.»

Contestacion de D. Pedro.

«Señor Mariscal: He recibido vuestra carta fecha de ayer, en la que con la franqueza que os es natural esponeis los motivos que á pesar vuestro os obligan á pedirme permiso para regresar á Francia, añadiendo que vuestro honor os estimula á separaros del servicio de la Reina, por consecuencia de la resolucion que ayer se tomó en el Consejo de guerra. Siento mucho que hayais tomado esta determinacion, y que estéis resuelto á alejaros de mí; pero os aseguro que siempre tendré presentes vuestros servicios, y viviré agradecido á lo que habeis hecho, y que la Reina mi hija y la Nacion portuguesa tampoco olvidarán lo que os deben. Para acreditar cuanto os aprecio, y lo mucho que estimo los servicios que habeis hecho á la causa de la Reina y al Pueblo portugués, tengo la satisfaccion de participaros que en nombre de la Reina os he nombrado Gran cruz de la orden de la Torre y Espada. Deseo que deis satisfecho, y aprovecho la ocasion para renovaros mi amistad. — D. Pedro, duque de Braganza. — Oporto 14 de junio de 1833.» (*G. de Francia.*)

Lisboa 10 de julio.

El Gobierno de S. M. ha recibido noticias de oficio de la Quinta da Pedra, del 6 del corriente, de las cuales consta que el Rex nuestro señor continuaba gozando de la mas completa salud.

Un buque menor de la escuadra inglesa surta en esta bahia, ha llegado esta tarde de las aguas del Algarbe, y dado la noticia de haber caido en poder de los enemigos la mayor parte de nuestra escuadra; de la cual, segun se asegura, solo entraron en combate el navio *Reina de Portugal* y la fragata *Princesa Real*, que se batieron contra dos fragatas y dos corbetas de los rebeldes. Se añade que la accion fue reñida, y duró algunas horas; que los nuestros perdieron mucha gente entre oficiales y marineros, y la hicieron perder al enemigo; que el hijo de almirante contrario Napier recibió varias heridas, de las cuales quedó acabando; que murieron un capitán inglés y otros oficiales; que el navio portugués *D. Juan VI* fue espectador tranquilo de la accion, no se sabe si por defeccion, ó porque las evoluciones del enemigo no le permitieron tomar parte en el combate; que apenas se rindieron la *Reina* y la *Princesa*, arrió bandera. Estas son las noticias que ha traído el mencionado buque inglés. En este momento se dice que se halla á la vista del puerto una corbeta de nuestra escuadra. Esperamos con impaciencia que entre, para que nos dé noticias ciertas y circunstanciadas de los hechos.

A pesar de estas noticias, reina en esta Capital la mas completa tranquilidad.

Ayer se habrán reunido al general Vizconde de Mello los 3 mil hombres de refuerzos que se le envian: 2 mil de las cercanías de Abrantes, y mil de esta Capital. El general Villáflor avanzó con sus tropas hasta san Bartolomé de Messines, cerca ya de Alentejo; pero de repente retrocedió, y ha fijado su cuartel general en Loulé, villa cercana á Faro, donde estaba el 5, sin duda por haber sabido los movimientos de la escuadra portuguesa, y los refuerzos que llegaban á nuestro cuartel general que en el dia 6 se trasladó á Mazacena.

Idem 12.

Por las noticias de oficio que hoy ha recibido el Gobierno de S. M. con fecha 9 del corriente, se sabe que el Rey nuestro señor continúa en la Quinta de Pedra sin novedad en su importante salud.

En la Secretaría de Negocios eclesiásticos y de la Justicia se ha recibido el siguiente parte:

«Ilmo. y Excmo. Sr.: Tengo el honor de participar á V. E., asegurándoselo, que ayer entró en Portalegre el brigadier Raimundo Josef Pinheiro, habiendo ahuyentado de aquel pais la cuadrilla de criminales y rebeldes que estaba en Thomar, y asolaron últimamente acaso otros territorios inermes de Alentejo, desde donde, huyendo como siempre lo hacen, podrán atravesando la sierra entrarse en España por sorpresa; pero siéndole negada la entrada, como consta se ha hecho así (1), tendrán que dis-

(1) Lo que consta es que se les desarmó, y no se les permitió internarse á causa del cólera: mas no que se les obligase á volver á Portugal. Véase en la Gaceta del 13 del corriente el artículo *Valencia de Alentejo*.

persarse por las sierras, en donde serán perseguidos por la infantería de aquel brigadier y por las guerrillas realistas, las cuales ya han aprehendido y enviado á la ciudad muchos de aquellos malvados, y ayer entraron en este pueblo cuatro de estos que fueron cogidos con las armas en la mano, á los que el pueblo leal hubiera matado si no se lo hubiesen estorbado.

Hoy han llegado ordenanzas de Borba y Villaviciosa, competentemente armadas y animadas del mejor espíritu, las cuales supongo van á hacer la guarnicion de esta plaza. En Aviz y las demas partes en donde aquellos malvados habian entrado robando, matando y vitoreando la Constitucion, para que no faltase tambien á la causa de esta la gloria de ser sostenida por tal gente, se restituyó por espontánea y unánime aclamacion el legítimo gobierno del Rey nuestro señor: lo que con el mayor respeto tengo la honra de elevar al conocimiento de V. E. Dios guarde á V. E. muchos años. Estremoz 10 de julio de 1833 á las cuatro de la tarde.—Ilmo. y Escmo. Sr. Luis de Paula Hurtado de Castro de Rio do Mendoza.—El juez de fora, Eliodoro Josef Rodriguez Aguiar.
(Gaceta de Lisboa del 13 de julio.)

Ha habido considerable disminucion en los casos del cólera, y en las entradas de los hospitales; y ha cesado en gran parte el triste espectáculo del gran número de camillas que circulaban antes por la ciudad: de modo, que tenemos fundadas esperanzas de vernos libres dentro de poco de este azote.

Se dice que en Beja, ciudad de Alentejo, hubo una insurreccion tramada y promovida por los agentes y emisarios de D. Pedro para proclamar á doña Maria; pero apenas empezaron á poner en ejecucion su designio, cayó sobre los facciosos toda la poblacion, que auxilió con el mayor vigor á las autoridades; y á no haber sido por estas, el pueblo hubiera hecho pedazos á los conspiradores. Están presos, y esperando el castigo de su delito. Tanto en aquella ciudad como en los demas pueblos del Alentejo; se va manifestando mucho entusiasmo y enérgica decision á favor de S. M. D. Miguel I y la independencia portuguesa, señaladamente en las clases mas numerosas.

La posicion de los ejércitos es la misma, segun las últimas noticias: el general Villafior se mantiene en Loulé, y el Vizconde de Molellos en Mazacena, donde hoy mismo le habrán acabado de llegar los refuerzos de que hablé en mi última.

Segun las noticias dadas por los ingleses, en la batalla naval pelearon solamente el navio *La Reina de Portugal* y la fragata *La Princesa Real*. El primero fue tomado al abordage. La pérdida de los portugueses fue, segun se asegura, de 350 hombres, y la del enemigo de 150. El navio *Don Juan VI* se rindió sin haberse batido, y Napier ha tremolado á su bordo la bandera de almirante. Ha querido alistar al servicio de su partido las tropas y tripulaciones de los buques rendidos; pero la mayor parte de los marineros y soldados se ha negado á ello: y como el enemigo no tenia medios de custodiarlos, ha tomado el partido de enviarlos á sus casas.

Nada se sabe de las dos corbetas y los dos bergantines portugueses que se libertaron de caer en poder del enemigo después del combate. Dicese que uno de estos ha sido apresado por la escuadra de Napier.

El Gobierno está resuelto á poner en consejo de guerra á los capitanes y oficiales superiores de los buques que no han cumplido su deber, y á castigar severamente los que resulten culpados de cobardía ó de traicion.

Reina en Lisboa la mayor tranquilidad; y solo se nota grande movimiento de tropas, y mucha energia y actividad en el Gobierno. Van á salir para el ejército nuevos cuerpos de tropas. (Carta particular.)

Estado sanitario de Lisboa en la actual epidemia, segun la relacion y parte de la Junta suprema de Sanidad.

Dia 11 de julio de 1833. Curados en este dia, muertos, casos nuevos 52.

Existen: casos graves 167, benignos 195, convalecientes 173.

Desde el principio de la enfermedad: curados 3490: muertos 3280: total 6770.

ESPAÑA.

Madrid 18 de julio.

El REY y REINA nuestros Señores y SS. AA. RR. sus augustas Hijas siguen sin novedad en su importante salud.

Del mismo beneficio disfrutan SS. AA. RR. los Sermos. Sres. Infantes.

BOLSA DE COMERCIO.—Cotizacion de hoy á las tres de la tarde.

EFFECTOS PUBLICOS.

Inscripciones sobre el gran libro al 5% , 00.
Dichas id. al 4% , 50 á 60 d. f. ó vol.
Títulos al portador de 5% , 00.
Id. id. de 4% , 51 al contado.
Vales no consolidados, 12 al contado; 12½ á 40 d. f. ó vol.
Deuda negociable del 5% á papel, 00.
Id. sin interés, 00.
Acciones del banco español, 00.

El lunes 15 del corriente á las cinco de la tarde salió de esta Corte con direccion á San Sebastian el Sermo. Sr. Infante D. Francisco de Paula con su augusta Esposa y Familia. Fue á dormir á Buitrago, y luego prosiguió su camino debiendo hacer noche en los puntos siguientes: 16 en Aranda, 17 en Búrgos, y 18 en Vitoria para llegar al término de su viaje el sábado por la mañana. Allí se le aguarda con ansia para autorizar con su presencia las fiestas que se preparan con motivo de la jura de la escelsa PRINCESA primogénita.

El domingo dia 14 á las cinco de la tarde era la hora señalada para la ascension aerostática del Sr. Rozo. La plaza de Oriente estaba llena de un numeroso concurso: SS. MM. se hallaban desde las seis y media en un balcón del Real Palacio: el barómetro señalaba 26 pulgadas 2 líneas: el viento soplabá á intervalos con direccion al S. E., y se elevaron majestuosamente tres correos. Entretanto el globo se henchia con dificultad desde las nueve de la mañana, pero atendido el volúmen que presentaba era ya suficiente para la elevacion de una sola persona no de gran corpulencia con un ligero aparato. Iba ya á anochecer cuando el aeronáuta, hechos sus saludos con una banderola, manda soltar el globo para elevarse; pero no fue mas que pocas varas, pues la máquina cabeceando al impulso del aire, volvió á caer sobre los espectadores, causando un pequeño desorden que no tuvo malas consecuencias, y se llevó arrastrando por el suelo al aeronáuta hasta que cogidas las cuerdas fue conducido al punto de su partida. El público manifestó su sensatez y se retiró desesperanzado de ver una funcion, que dos veces se ha frustrado. No falta á Rozo el valor necesario: lo que parece le falta es la instruccion que requiere el disponer el aparato para producir el gas, el cual analizado se asegura que tenia una porcion considerable de aire atmosférico. Escarmentados con estos dos chascos, ya no esperamos ver repetido un espectáculo que ha mantenido al público en una inútil espectacion.

Ayer se cerró el teatro del Príncipe, como se acostumbra todos los veranos, y continúa abierto el de la Cruz hasta que le toque el turno para la vacacion.

Posteriormente á las noticias extranjeras referentes á los asuntos de Portugal, se propalan rumores en esta Corte de que á consecuencia de la defeccion de la escuadra de D. Miguel, habian avanzado hasta la Capital las tropas de D. Pedro, dueñas ya del Algarbe y mucha parte del Alentejo. No salimos garantés de la certeza de estas suposiciones que por tales las reputamos en la parte esencial. (Correo.)

BARCELONA.

No podemos dejar de publicar la siguiente felicitacion, que ha dirigido á S. M. el dignísimo Cuerpo municipal de la ciudad de Vich, por los bellos sentimientos que respira y la discreta concision en el modo de espresarlos.

SEÑOR.

Al acercarse el suspirado instante de ver asegurada por un acto el mas solemne la sucesion directa de V. M. en la corona de España, no puede el Ayuntamiento provisional de la ciudad de Vich, en vuestro principado de Cataluña, ya que carezca del glorioso privilegio de votar en las Cortes del Reino, prescindir de manifestar á V. M. por medio de esta reverente esposicion, la gratitud de que se siente poseído por las sabias y paternales disposiciones de V. M., que en union con nuestra virtuosa y adorable REINA y SEÑORA, se ha dignado fijar la suerte de esta Católica Monarquía, haciendo reconocer y jurar para que reine un dia con la prudencia y la cariñosa solicitud que son el timbre de vuestra augusta Familia, á la escelsa hija primogénita de V. M. la Serma. Sra. DOÑA MARIA ISABEL LUISA, restableciendo así las antiguas y venerandas leyes que por espacio de ocho siglos hicieron tan grande y temible el poderio de la Nacion española, que hoy cifra su dicha en verse acaudillada por el mejor y mas piadoso de los Soberanos.

Dignese, Señor, admitir V. M. propicio los sinceros y puros sentimientos de esta Corporacion, que dirige al

Altísimo los mas fervientes votos para que el reinado de V. M. sea tan duradero y apacible cual conviene á la gloria y prosperidad de todos sus fieles y leales vasallos.

Vich, en su Ayuntamiento general, á 17 de mayo de 1833.—Señor.—A. L. R. P. de V. M.—El Ayuntamiento provisional.—Pedro Munt y de Vilaró, corregidor interino, presidente.—Manuel José de Parrella, decano.—Joaquín de Codina y de Alcalde.—Luciano de Abadal y Canal.—Ramon Coll y Pradell.—José Calderó.—Mariano Font y Font.—Francisco Sobrerriva.—Ramon Clará.—Pedro Cuadras, diputado.—José Genis, diputado.—Salvador Mas, diputado.—Antonio Ricart, diputado.—Mariano de Riera, síndico procurador.—Antonio Subirachs, síndico personero.—Por la ciudad de Vich.—Miguel de los Santos Pou, secretario.

Tenemos á la vista una relacion circunstanciada de los festejos con que ha celebrado la villa de Figueras el público reconocimiento de la infanta D^{ca} MARIA ISABEL LUISA. Las funciones estuvieron magnificas, esmerándose en ellas las autoridades y los habitantes. Ensalzólas además con su presencia el Sr. Capitan general del Principado, á quien se tributaron las sinceras muestras de reconocimiento y aplauso con que el pueblo catalan corresponde á los beneficios de su ilustrado Gobierno. Sentimos que la estrechez del periódico no nos permita incluir la relacion sobredicha, puesto que además de pintar al vivo la fidelidad de los Figuerenses, su laudable esmero y su delicadísimo gusto, está escrita en lenguaje cadencioso y fácil, de los que vencen con oportunas imágenes y apacible estilo la aridez de semejantes relaciones. Imposibilitados de insertarla probamos especial satisfaccion en tributar á dicha Villa el justo homenaje que se le debe respecto de su patriotismo, prodigalidad y buena eleccion, sobre todo habiendo oido á personas respetables que, proporcionalmente hablando, pueden competir las funciones de Figueras con las que ha celebrado la Capital de Cataluña. Alternaron en ellas las ceremonias de la religion con los actos de beneficencia y los alegres pasatiempos: hubo bailes, himnos, lujosísima iluminacion, novillos y danzas alegóricas; y no parecia sino que las autoridades, el pueblo, la guarnicion y la columna móvil, que se halló tambien en tales regocijos, quisieran manifestar á competencia su sincero y desinteresado patriotismo.

En la villa de Reus se reunieron hasta 100.000 personas en los dias de las fiestas.

Los siguientes versos, dignos de la lozania y la gala de los antiguos cisnes del Bétis, nos han sido remitidos por una de las plumas mas acreditadas de España. Sin embargo de que no nos hallamos autorizados para darla á conocer, no nos cabe duda de que desde el momento que se lea esta deliciosa composicion no podrán equivocarla los que están dotados del tacto que se necesita para alcanzar filosóficamente los peregrinos accidentes y el delicado matiz que distinguen á las plumas que sostienen el lustre y la reputacion de nuestras letras. De todas maneras agradecemos el obsequio como sinceros admiradores de las luces, la erudicion y el estilo que recomiendan á este benemérito escritor.

A FLORINDA.

Viva Cupido, viva!
Viva el hijo de Venus adorado,
El Dios omnipotente
Que rige el ancho mundo,
En cuanto alumbra Febo refulgente
Hasta el sombrío Báratro profundo!

Viva! y todos le aclamen
En faustos himnos que al Olimpo lleguen
Dios de la tierra y Cielo,
Delicia de la vida,
Soplo regalador que al yermo suelo
Almo difunde la estacion florida.

Todo sienta la llama
En que mi amante corazon se abrasa:
Sea todo alegría,
Todo júbilo sea;
Que vuelvo á ver á la adorada mia,
Envidia de la linda Citera.

Despues del horror ciego
De triste soledad y dura ausencia,
Me permiten los Cielos
Que en plácido contento
Vuelva á beber la luz de sus ojos
Y el ámbar regalado de su aliento.

Su aliento delicioso,
Cuyo aroma en las alas vagarosas

Del Géffiro llevado,
Comunica á las flores
Con que á su vista se engalana el prado,
Rico matiz, vívificos olores.
Siete años he penado
Idolatrando su beldad ausente;
Y ciego en mi porfía,
En mi pasión me cebo,
Y amo á Florinda bella cada día
Con nuevo ardor y con deleite nuevo.
Y aunque mi negra estrella
A los últimos términos del mundo
Me arrastre despiadada;
Siempre en mí fe constante,
De mí Florinda allí será adorada,
Desventurado, pero fino amante.

Siempre será Florinda,
La gentil, la donosa, la discreta,
Mi dueño idolatrado;
Que el fuego que respiro
Arderá en este pecho enamorado
Hasta que lance mi postrer suspiro.
Y aun juzgo que la vida
Es para tanto amor término breve:
Cuando la Parca aviesa
Sacie en mi sus rigores,
Yacerán mis cenizas en la huesa,
Y á quien las toque, abrasarán de amores.

Costumbres.

LANCES DE UN PERIODISTA.

Acaso de todas las tentaciones con que nos acomete el enemigo, ninguna hay tan peligrosa como la de escribir un periódico. Si el redactor es severo, llueven sobre él las ojerizas y los anónimos; si de índole flexible y acomodaticia, lo precisan á plagar de sandeces las columnas de su mercurio; y si confiando en su agudeza ensaya para quedar bien con todos lo que se llama *tecleo*, el que le hace mas favor, esto es, el que no pondera lo picaro de su intencion, el oculto manejo de sus artes, el veneno que se oculta en aquella angelical sonrisa

cual entre flor y flor sierpe escondida, dice del mentecato que es un amigo lleno de conchas, un hombre de mucha trastienda y de peligrosísima solapa. Pues yo aconsejaria á estas almas candidas que se mantuviesen dos horas diarias *al paño* en el despacho de una redaccion, que estudiasen las modestas pretensiones de los que allí se descuelgan, que viesen al pobre redactor metido en prensa para dar gracias al uno y consejos al otro, para admitir lo de este y rehusar lo de aquel; á ver si despues de esta leccioncita no le colocaban sin réplica en el martirologio de los literatos.

Y ahora que estamos hablando de esto, y reservándome para el número inmediato manifestar la idea que tenemos de la perfeccion de un periódico, no quiero desperdiciar la ocasioncilla que se ofrece de referir el lance que me pasó la otra noche. Serian como las once de ella, y holgadamente sentado en mi poltrona ante la omnipotente mesa de la redaccion dedicábame á la amena y variadisima tarea de repasar las pruebas [del núm. 40, que habia de botarse al agua en la mañana del siguiente día. Entreoíase el lejano ruido de las gentes que se retiraban del Teatro, y estremecía tal vez los titeres que me rodeaban la estrepitosa rueda de algun coche deslizándose fácil por las calles recientemente enlosadas. Pero estos rumores pasaron rápidos, y todo volvió á quedar sumergido en el silencio. Empecé á entrar en el melancólico recogimiento que naturalmente escita la quietud universal, cuando oí pasos muy tímidos por una especie de patio que sirve como de antesala á la redaccion; el cual, lector carísimo, solo aguarda cierta subida de suscripciones para convertirse en jardín (1). Volví el rostro, puesta la mano ante el reflejo del velon, y observé con no sé que mezcla de curiosidad y deleite que hacia mí se acercaba una señora de elegantísimo talle. Venía de luto, en traje de Artemisa para que me comprendan las modistas, y respiraban tan delicioso sobresalto sus modales, y era tan elocuente la gentil disposicion de sus formas, tan expresiva la melancólica belleza de su rostro, tan aromática la suavidad de su aliento, que me pareció que voluptuosamente perfumaba aquella modesta estancia. Por supuesto que de un brinco alcancé el umbral de la puerta y me puse á sus pies y la ofrecí la mano y la acompañé des-

(1) Puedo asegurar al público con el verídico carácter que me distingue que esto no es una superchería sino un proyecto muy formal. Están tiradas las líneas, calculados los dibujos, y aun no sé si ajustados los peces y las semillas: lo único que falta es el dinero, por lo que así que se menden los contribuyentes tendrán el gusto de pasearse por un ameno vergel los que vienen á negociar reputaciones y empleos por medio de la redaccion.

cribiendo con los mios geométricas figuras hasta otro sillón inmediato al que ocupaba. Volví algun tanto la luz porque noté que incomodaba su reflejo al limpio resplandor de sus ojos, recreéme otro momento en contemplarla, y con el acento menos áspero que pude arrancar de mis fauces le pregunté en qué podia servirla.

—Vengo, me dijo, á dar á V. las gracias por el artículo con que honró la memoria de mi malogrado esposo el Sr. D. N... de N... *honrado* administrador de N... etc. etc.

—En efecto... y ahora que tengo la honra de conocer á su viudita alcanzo muy bien la razon de su resistencia á morir.

—Esa es lisonja Sr. Vapor... lugares comunes de los que V. echa mano cuando no se halla de humor de afligir el periódico...

Le protesté con el fraseado mas gentil que me pudo sugerir una galanteria improvisada que en toda la redondez de la tierra hallaria hombre mas franco ni de mas voto en achaque de hermosuras que el humilde redactor que tenia á su presencia.

—Oiga...! contestó con angelical sonrisa: en mal hora creí hallarme con un respetable varon entrado en dias rebosándole moraleja por todas las costuras de la bata... vaya, dígame á V. que celebro... iba á decir que no me sirve de pesar que el sabio encantador que me favorece lo haya trocado en un mozo tan servicial y cortes.

—Y tan enamorado, señorita... porque en efecto, no es la presencia de V. de las que corrigen este vicio.

—¿Si creará V. hallarse endiligando algun artículo de costumbres?

—Ah!... estuviera entonces en mi mano el desenlace...

—Pero ahora está en la mia: con que, cachacita y dígnese oirme un momento. No es posible que un duende tan noticioso como V. ignore lo mucho que amaba á mi pobre difunto, puesto que éramos la pareja normal de todo el barrio. Bien es verdad que no puede quejarse: hombre mejor asistido no lo ha habido desde que el Pino es parroquia, y aun así me lo aseguró el religioso auxiliante admirado de ver sin duda como le servia el caldo en los últimos momentos con la risita en los labios. Así es que vivió haasta últimos de abril, Sr. Vapor, á pesar de su retencion de orina y de tres medicos...

—Ya.

—Inconsolable, como parece natural, solo pensé en negociar los honores de la fama póstuma. Quise comprar un nicho, algo le indiqué de lápida á cierto marmolista amigo, y ya habia pensado en si me echaria V. unas coplitas para la inscripcion sepulcral, cuando...

—Adelante...

—El diablo que no duerme me hizo conocer á D. Claudio Transparente, hombre tan capaz de hacerla olvidar á una los administradores, como de obligarla á que cada día se acuerde de las administraciones. La frecuencia de sus entradas y salidas ha llamado la atencion moviendo chismes y estrépitos por el barrio, y...

—¿Hay mas que mudarse á otro?..

—Lindo; pero apenas existe calle sin tiendas, que son los conventículos de toda murmuracion; y quisiera don Claudio que no me separase mucho de la Rambla por no perder la coyuntura de tutearse en los cafés con la flor de...

—Pero en suma ¿sabe V. quien es ese D. Claudio?

—Se que desempeñaba su padre un empleo en el ramo de las puertas, y parece que en vida del buen señor lo pasaba la familia holgadamente. A aquella opulencia debe el muchacho una educacion de las mas cultas. Alcance la esgrima, rigodonea que es un pasmo, y si pilla entre manos la vihuela es capaz de hacer que patas gallegas improvisen un zorongo.

—¿Y estas habilidades, señora, sobre que renta se apoyan?

—Ah!... mire V. á él le llaman Transparente...

—¿Y qué tenemos con eso?... ¿Se clarea por dicha?

—Tanto como clarearse! pero hostezaba mucho... corrieron voces por los cafés de que todo aquello eran desabrigos de estómago, y como el mozo es prolongado y sutil dieron en llamarle así.

—Pero ¿sabe V. que hasta ahora no columbro... digo, que no alcanzo hasta la ocasion presente la especie de parte ó parentesco que yo, muy servidor de V. é indigno redactor de un papel público...

—A eso voy, señor... déjeme entablar la pretension que traigo, y despues sonsáqueme por donde guste. Iba á decir que vaca un destinillo de perlas para mi D. Claudio. Entre V. y yo hemos de hacer que lo alcance... nos casamos... por supuesto asiste V. á la boda, hágole yo el amigo íntimo de casa, el protector de la familia, y seremos la envidia del mundo entero. La envidia, si señor... porque ¿quien ha de sacar los niños de pila mas que V.?

¿quien ha de acompañarnos á la merienda y al teatro mas que V.? ¿quien sino V. nos ha de llevar y traer á Gracia, á Sarriá, al Laberinto y á los baños?

—¿Y á mí, señorita, quien me trae y quien me lleva?..

—¿A V., Sr. Vapor?... el periódico.

—Bendita seas!.. y quiera Dios que antes de agosto se cumpla ese hermoso vaticinio...

—Digo que el periódico, á pesar de ese genio pusilánime y pacato en ejecutar con ánimo resuelto lo que le cumple. Mañana mismo me pone V. un artículo sobre la ineptitud de muchos empleados, materia altisonante y filosófica con sus amagos de critica y bachillerescas. Llega V. á indicar ese destinillo vacante, y me echa una jereñada muy patética y cuca sobre la necesidad de confiarlo á manos discretas y limpias... el lector se asusta, los interesados temen la malversacion y la quiebra, tiembla el buen español por el desdoro de su patria... y aqui encaja la caridad de consolarles indicando una persona, una sola persona, capaz de sostener la honra nacional en tan delicado empleo. Ahora bien... V., que no es tonto...

—Yo que no soy tonto dejo como escapar el nombre de ese adalid transparente...

—Se guardará V. muy bien... ¿No advierte, santo varon, que desde que lo nombrase cuantos por ahí le conocen pondrian al periódico en ridiculo? Y á fe que entonces, á pesar de esas gracias que me atribuye, habia de ser eterna mi viudez. Lo que debe V. hacer es guardar mucho el secreto y solo cuando alguno de los que puedan dar la plaza lleno de buena intencion venga á preguntarle quien es ese fénix de los que aspiran á vivir á espensas de la tesoreria, se lo indica V. con mucho retintin, y el hombre se enternece y corre á sus colegas mostrando ardiente zelo del público bien, y...

—Bravísimo! y cáte encarrilado al Sr. D. Claudio...

—Y á mi casada...

—Y á mí...

—Entre agradecidos anda el panderero, Sr. Vapor... interrumpiome dándome con el abaniquito en el hombro: fabriqueme V. esa reputacioncilla, y emiece á sacar partido de la mina que ha entre manos, si es que aspira á decente manderecha con la redaccion de ese periódico.

Desapareció y quedeme como aturdido de su agudeza, y del arte primoroso y sutil de encaramar por tales medios al D. Claudio Transparente: uno de aquellos para quienes dijo el que dijo que los heredan en vida chalanes, bodegoneros y pelanduscas.

Embarcaciones de este Puerto.

Dia 22 han entrado.

Mercantes españoles. De Sevilla en 18 dias, la tartana San José y San Agustín, de 41 toneladas, patron Francisco Otero, con habas á don Mariano Serra. De Castellón en 3 dias, el laud S. Antonio, de 10 toneladas, patron Pablo Vivas, con ajos y aceite. De Calpe en 4 dias, el laud Angel de la Guarda, de 23 toneladas, patron José Facundo Pasqual, con algarrobas de su cuenta. De Cullera en 3 dias, el laud Sto. Cristo del Grao, de 23 toneladas, patron Vicente Ramon Ilario, con arroz. Además, 7 buques de la costa, con trigo, algarrobas, carbon, vino y madera.

Idem Sueco. De Drontheim y Tarragona en 29 dias, la goleta Nordiset, de 112 toneladas, capitán H. S. Hagerup, con bacalao á los Sres. Compte y compañía.

Despachadas.

Laud español S. Antonio, patron Francisco Sensat, para Sevilla, con aguardiente y otros efectos. Además, 13 buques para la costa de esta Provincia, con melones y lastre.

Alcance.

Termometro Politico-Mercantil.

En las últimas cámaras de Inglaterra vuelven á disputarse la influencia política el partido del lord Wellington y el que sostiene á lord Grey. Los primeros tienden nada menos que á derribar el Ministerio actual, al paso que los segundos, decididos á sostenerlo, suplican al Rey que añada nuevos Pares á la cámara alta, capaces de neutralizar la pluralidad *tory* que ahora se observa en ella. De resultados de esto, y manteniéndose los ánimos en curiosa expectativa, han bajado los fondos públicos.

Nos escriben de Lóndres que D. Miguel está haciendo los mayores esfuerzos para animar su partido y darle preponderancia y robustez. En la misma fecha habíase procurado cuatro embarcaciones de vapor, las cuales con 300 marineros ibanse disponiendo para marchar á Portugal. Es de advertir que su fin principal se dirigia á fortalecer la misma escuadra que últimamente ha sido destruida.

BOLSA DE PARÍS. Boletín oficial del dia 15 de julio.

Las noticias llegadas hoy de Lóndres anuncian que la renta del 3% que habia bajado anteayer en aquella Capital á 89½, ha causado una baja en nuestros fondos; los 3% se han negociado de 77 f. á 77 f. 40 c. el 5% á 15 centécimos menos y la renta de Nápoles á 20 c. El impulso de baja ha sido ann mas sensible en los fondos españoles la renta perpetua de aquel Reino ha bajado de 1% y el 3% de ½.

Las acciones del banco son á 10 f. menos, el 5% del 22 marzo 104 f.